

*ciología de Perú*, ha hecho una presentación y una apreciación del papel que juega el ejército —más aún, el militarismo— en su país, así como Mario Monteforte Toledo, en su *Monografía sociológica de Guatemala*, ha consagrado un capítulo a los caracteres sociológicos de los grupos que componen al ejército y a las proyecciones sociales de la institución, de acuerdo con una orientación que seguramente habrán de seguir también los encargados de elaborar las otras sociografías de nuestros países latinoamericanos. Una obra como *El militarismo*, de Víctor Alba, también viene a mostrar lo oportuno de un enfoque sistemático de los problemas de la milicia (como el debido a Rattenbach) si se ha de evitar el que los mismos se sujeten a apreciaciones más o menos aventuradas por falta de sólido asentamiento de las premisas fundantes.

ALBA, Víctor: *El militarismo*. Ensayo sobre un fenómeno políticosocial iberoamericano. Biblioteca de ensayos sociológicos. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1959. pp. 296.

El problema del militarismo iberoamericano está en la raíz de muchos problemas de nuestros pueblos. Si el militarismo en general es actitud que concibe la guerra y su preparación como instrumentos de política exterior, en nuestros países, donde los problemas no parecen justificar una guerra, *el militarismo concibe la guerra contra el propio pueblo como instrumento principal de política interior*, lo cual impone un estudio sobre el origen, desarrollo, medios de acción e inspiración del militarismo y sobre el modo de acabar con el peligro que representa.

De este modo, en su ensayo, Alba estudia el tránsito del caudillo al dictador, la tendencia al pretorianismo; señala en el haber del militarismo el que representó, tras la independencia, un elemento identificado con las aspiraciones populares, y en su débito, el haber llegado a convertirse en instrumento dócil en manos de las oligarquías o en elemento de perturbación social.

Indica asimismo las manifestaciones de la demagogia pretoriana y su concubinatio con el comunismo, los efectos de las ambiciones insatisfechas de los oficiales jóvenes y las infiltraciones nazis o comunistas.

Estudia la psicología del militar de cuartel, del de escuela, del de laboratorio (en tiempos como éstos de energía nuclear y automación) e indica que el ejército que necesita Iberoamérica debería estar constituido por militares técnicos, tan capaces para hacer la guerra como para dirigir empresas, trazar obras públicas y ejecutarlas; ejército de ingenieros, capataces, constructores, que conocieran apenas el olor del cuartel y que pudiesen colaborar en una defensa continental en tiempos en que ésta resultara —como Alba piensa que resulta— ineludible, destinándose los actuales presupuestos militares a labores de paz.

Y si bien los puntos de vista, pueden parecer a muchos controvertibles, especialmente por lo que se refiere al renglón correspondiente a las sugerencias de solución, *El militarismo* de Alba plantea un problema del mayor interés para nuestras sociedades.

De tan gran interés es el problema que el apéndice, constituido por los debates habidos en la Organización de Estados Americanos con motivo de una propuesta de limitación armamentista hecha por Costa Rica, da testimonio de la polémica a menudo apasionada de nuestros representantes diplomáticos en el seno de dicha organización.